III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Metáforas de la red social. Consecuencias en las prácticas de intervención e investigación en psicología social comunitaria.

González Cowes, Valeria Laura.

Cita:

González Cowes, Valeria Laura (2011). *Metáforas de la red social. Consecuencias en las prácticas de intervención e investigación en psicología social comunitaria. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/614

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/7aE

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

METÁFORAS DE LA RED SOCIAL. CONSECUENCIAS EN LAS PRÁCTICAS DE INTERVENCIÓN E INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA

González Cowes, Valeria Laura
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
¿A qué nos referimos cuando hablamos de redes sociales desde las Ciencias Sociales y particularmente, desde la psicología social comunitaria? La abundancia de significados que emergen de la expresión "red social", y la multitud de definiciones que intentan acotarla, reflejan un bagaje común de metáforas que han servido para explicar el mundo social como resultado de la interacción. Algunas de ellas van entrando en desuso mientras que otras van ganando en hegemonía... y lo más interesante es que no hacen emerger el mismo mundo ni abren las mismas preguntas y acciones. El presente artículo propone explorar dos de dichas metáforas; aquella que evoca la imagen de un tejido o trama y aquella que la define en términos de una estructura. Ambas comparten la capacidad de tener en cuenta las relaciones, de hacer foco en ellas y de estimular un pensamiento relacional; a la vez que dan coordenadas a las heterogéneas explicaciones presentes en los textos consultados sobre qué son las redes sociales y a su participación en el desarrollo de diferentes programas de investigación e intervención relativos desde la Psicología Social Comunitaria.

Palabras clave
Red social Metáfora Intervención Psicología comunitaria

ABSTRACT
METAPHORES OF THE SOCIAL NETWORK. IMPLICATIONS IN THE PRACTICE OF INTERVENTION AND RESEARCH IN SOCIAL AND COMMUNITY PSYCHOLOGY
What do we mean when we talk about social networks from the Social Sciences and particularly from a social and community psychology? The abundance of meanings that emerge from the expression 'social network', and the great amount of definitions that try to define it, reflect a common background of metaphors that have been used to explain the social world as a result of the interaction. Some of them are becoming obsolete while others are gaining in hegemony ... and what is most interesting is they do not make emerge the same world, nor ask the same questions and actions. This article proposes to explore two of these metaphors; one that reminds the image of a mesh and the one that defines it as a structure. They share the capacity to take into account relationships, focus on them and stimulate a relational thought; while giving coordinates to the heterogeneous explanations found in texts consulted about what are the social networks and their participation in the development of different research and intervention programs from the Social and Community Psychology.

Key words
Social network Methapor Intervention Community psychology

En los últimos años la expresión red social aparece abundantemente en la literatura científica vinculada a ámbitos tan diversos como el de las intervenciones e investigaciones en el campo de la salud o el desarrollo social, la investigación de los movimientos sociales, los estudios sociológicos sobre la tecnología o el desarrollo de los medios de comunicación, especialmente Internet y las comunidades electrónicas. La expresión 'red social' parece estar en boca de todo el mundo y suele darse por entendido a lo que cada cual se refiere cuando la utiliza. Sin embargo cuando se intentan definiciones, la multivocacidad de la expresión dificulta el arribo a alguna precisión.

¿Qué es una red social? Lo primero con lo que uno se encuentra en el intento de arribar a una respuesta desde el saber científico es que éste es un concepto polisémico cuyo uso en Ciencias Sociales puede remitir a una línea más conceptual y epistemológica o tener un sentido puramente técnico-instrumental. En el primer caso, la noción de red equivale a un modo de explicar el funcionamiento de lo social más allá de las estructuras institucionales. El segundo sentido refiere a propuestas de acción, que pueden remitir tanto a sutiles estrategias de control y disciplinamiento para gestionar los riesgos que corren los sectores sociales más vulnerables como a alternativas de autogestión de los recursos de una comunidad que mantienen la vigencia de los principios de ciudadanía, libertad y justicia (Saidón, 1995).

Esta primera distinción aunque interesante puede resultar engañosa puesto que al suponer una separación entre conceptos y su instrumentalización, deja en penumbras que se trata de las dos caras de una misma moneda, ya que las formas y definiciones imponen estructura sobre la actividad humana y ayudan a modelar versiones de la realidad (Gurnnarsson, 2005). El lenguaje tiene un efecto performativo y al decir cómo se llama algo se lo

convoca a ser tal como se lo ha nombrado (Schnitman, 1994) pero además, propone cierto tipo de acciones e interacciones descartando otras. Lo interesante de esta primera aproximación, es que nos llama a encarar el problema sobre qué es una red social ya no solo desde los múltiples intentos de definición / conceptualización sino de lo que con ellos se hace. Valga entonces.

La abundancia de significados que emergen de la expresión "red social", y la multitud de definiciones que intentan acotarla, reflejan un bagaje común de metáforas que han servido para explicar el mundo social como resultado de la interacción. Son numerosos los dominios y metáforas que actualmente se superponen, contraponen, confluyen, divergen; algunas van entrando en desuso mientras que otras van ganando en hegemonía... pero no todas ellas hacen emerger el mismo mundo ni abren las mismas preguntas y acciones.

Retomando la pregunta inicial acerca de las redes sociales es posible explicitar que la 'red' es una metáfora que alude a pautas de conexión, que permite hablar de relaciones de diversa índole incluidas las sociales. Esta afirmación no resulta en absoluto una novedad, puesto que diversos autores y desde varios campos disciplinares la han sostenido.

En tanto, metáfora atada a cada dominio consensual donde es eficaz, no hay una única forma "red"; la idea tiene una arquitectura variable, se transfigura, se deforma. Al explorarla hay que tener en cuenta el modo de focalización, la escala de relación. En tal caso, "debemos siempre tener en cuenta que somos de la red que pretendemos conocer y que la forma de la interacción en/con ella es la que la hace emerger de una manera específica" (Dabas y Najmanovich, 2006 p.44). A veces la metáfora evoca la imagen de un tejido o trama y otras veces la de una estructura y en otras ocasiones la idea de flujos de interconectividad.

Nos proponemos explorar dos de estas metáforas que a nuestro entender comparten la capacidad de estimular un pensamiento relacional y que dan coordenadas a las explicaciones presentes en los textos consultados sobre qué son las redes sociales y a su participación en el desarrollo de programas de investigación e intervención vinculados a las Ciencias Sociales.

La intención de mostrar estas metáforas no es anunciar la supremacía de una sobre la otra sino reconocer la legitimidad de cada una de ellas. De ese modo se aumentan nuestras alternativas de interacción con el mundo, ya que ninguna agota todas las posibilidades ni completa a las otras.

Veamos, a continuación cada una de ellas con un poco más de detalle.

A. La metáfora de la red social como trama o tejido.

A lo largo de la historia de las Ciencias Sociales, se ha invocado en numerosas oportunidades la imagen de red de relaciones sociales para hacer referencia a las complejas interrelaciones que se producen dentro de un sistema social. Es probable que esta imagen derive de mirar la sociedad a la manera de una urdimbre en la que se entretejen vidas, acciones y personas: el tejido social, donde cada hilo es identificable y a la vez contribuye y participa de un todo con forma propia. Este empleo metafórico puede referirse a un grupo de interacciones espontáneas descritas en un momento dado y en un contexto definido por la presencia de ciertas prácticas formalizadas en mayor o menor medida. O puede aplicarse al intento de organizar esas interacciones de modo más formal trazándoles una frontera, poniéndoles un nombre y generando un nuevo nivel de complejidad (Packman, 1995). De cualquier modo, ésta metáfora de red tiene una capacidad heurística que estimula a hacer visible la interrelación de personas y entidades sociales de diversos niveles dentro de un sistema social.

La metáfora de la red social como tejido o trama resultó en una herramienta de intervención comunitaria de amplio uso aunque a la hora de proponer definiciones, los límites conceptuales se volvieron escurridizos. Desde este enfoque, con la expresión 'red social' puede hacerse referencia a las redes personales de relaciones (familiares, de amistad, laborales o de apoyo) y, en otros casos, su uso puede versar sobre sistemas de organizaciones comunitarias de base y/o de instituciones que intercambian información, servicios, recursos, estrategias y actividades en pos de intereses u objetivos comunes.

Desde la Psicología Social Ccomunitaria latinoamericana, las reflexiones teóricas sobre las prácticas desarrolladas vinculan inicialmente las redes con la idea de *redes para,* redes como medio, como forma de dar mejor respuesta a los problemas de la gente. Su sentido está en la función. De tal modo las redes aparecen definidas como *"[...] un entramado de relaciones que mantiene un flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas en pro de un fin común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad en un contexto particular"* (Gonçalves de Freitas y Montero, 2003. pp. 181-182).

Aún cuando en la bibliografía consultada no hay una preocupación extensa por desarrollar la idea de las *redes en sí*, es innegable que existe un esfuerzo por caracterizarlas. Suele describírselas como un modelo organizacional que se aleja de la lógica piramidal hacia formas de articulación multicéntricas (Rovere, 1998) y heterárquicas (Dabas y Najmanovich, 1995) que distribuyen recursos y conocimientos de manera más equitativa. En razón de ello, muchas veces son asociadas a organizaciones populares o de base. Nótese que se habla de organización y no de sistema, pues como señala Mario Rovere (1998) el concepto de sistema implica una lógica piramidal[i] que puede resultar autoritaria y burocratizada; mientras la organización en redes implica la restitución de lazos, lugares de articulación y nodos de mayor densidad sin propulsión desde un lugar específico. Lo que se articula son heterogeneidades. Ello supone la posibilidad de dar respuestas flexibles y coordinadas a necesidades diversas así como la tolerancia a las diferencias basada en la aceptación de la relatividad cultural y contextual. Lo compartido son códigos y metas.

Uno de los rasgos más salientes de la metáfora 'red so-

cial como tejido' es que el espíritu que la habita parece ser la visualización de espacios sociales donde cada hilo y cada nudo, es importante para la trama. Aún cuando pueda hablarse de redes interinstitucionales o de redes de redes, lo cierto es que para esta perspectiva los que se vinculan o conectan son personas. La conexión es directa y personal y el tipo de vínculo que las conecta es de tipo solidario en el sentido en que la física utiliza esta expresión: cuando se está en red nada que ocurra en algún lugar, le es ajeno a otro lugar (Rovere, 1998). De allí la asociación teórica más que frecuente que suele encontrarse entre redes y participación social en la que se equipara las redes a "...ámbitos de participación a la cual promueven y canalizan" (Gonçalves de Freitas y Montero, 2003. p. 177).

Remedando el modelo material, en esta metáfora el vocabulario utilizado para describir a las organizaciones sociales en red se apoya en palabras tales como entramado o trama, malla, urdimbre y tejido a los que se les atribuyen capacidades de contención, sostén y apoyo, protección y cobijo, extensión, flexibilidad y fortaleza. Esta 'forma red' propone una concepción del mundo construido conjuntamente y del que somos solidariamente responsables; lo cual nos enfrenta al desafío de pensar en decisiones consensuadas y no mayoritarias, en estrategias co-operativas y no en intervenciones, y en organizaciones coordinadas en vez de en ordenes preestablecidos (Dabas y Najmanovich, 2006). No es de extrañar entonces, que las prácticas asociadas a esta metáfora derivaran en programas de investigación y acción cuyas preguntas tuvieran que ver con

- Detectar la existencia de una red,
- "Tejer" redes fortaleciendo o extendiendo las mismas a los fines de alcanzar ciertos objetivos,
- Potenciar el uso de recursos dentro de ellas,
- Precisar qué tipo de actores son clave en la articulación de las mismas; lo que por cierto abre el juego a la participación de diversos sectores sociales.

Retomando la idea de red como un medio para un fin, generalmente "el bien común",- conviene hacer una advertencia sobre un factor reiterado en las caracterizaciones de esta metáfora de red social como tejido: la connotación positiva casi idealizada de la red social como punto de apoyo para la intervención-acción comunitaria pasándose por alto los aspectos conflictivos, generadores de tensión e incluso coactivos que pueden gestarse en ella. Sin duda que alguna de estas redes pueden generar las condiciones para que procesos de participación (Montero, 2004), integración y reflexión social (Packman, 1995) se produzcan pero en otros casos las características de las redes pueden convertirse en factores de control e inercia social.

En Argentina el empleo de ésta metáfora de red en el campo de la Psicología Comunitaria siguió un camino semejante a lo ocurrido en Latinoamérica y continuó vinculado a estrategias para fortalecer la trama social a fin de abordar problemáticas relacionadas con la salud, la educación y la calidad de vida de las poblaciones más postergadas. Sin pretender reflejar exhaustivamente la multiplicidad de experiencias y programas realizados en nuestro país que incorporaron estas ideas, cito a continuación algunos de ellos.

En este marco pueden encuadrarse el trabajo de psicólogos en programas de erradicación de villas de emergencia, referido por J. Nocetti (1974) que ubica el centro de su tarea en la investigación, diagnóstico y operación sobre los vínculos a fin de comprender el por qué y el para qué de las conductas de las personas que integran esa organización de manera de lograr el establecimiento de vínculos que permitan un desarrollo de las unidades sociales; las experiencias del Programa de los Centros de Acción Comunitaria del gobierno provincial de Córdoba que resultó en un proceso de articulación del equipo técnico al trabajo que venían realizando las familias y a la dinámica de su vida cotidiana, donde se hicieron visibles las redes comunitarias puestas en juego (Bertucelli, Mercado y Lerda, 1995); el programa de extensión universitaria de la Universidad Nacional de Rosario, "Centro de Atención a la Comunidad (CeAC)" cuyo objetivo era el fortalecimiento del entramado y la organización social en un barrio periférico a partir del cual se trabajaron desde temas de salud y educación hasta mejoramiento del hábitat barrial; y las numerosísimas experiencias de trabajo en busca de mejorar las condiciones de vida de una comunidad apoyándose en las potencialidades y recursos que la misma posee, tejiendo y fortaleciendo redes sociales llevadas adelante por organizaciones del tercer sector (Dabas y Najmanovich, 1995; Dabas, 2006)

Como ocurrió desde los inicios de la psicología comunitaria latinoamericana, el eje estuvo puesto en un conjunto de prácticas que luego buscaron ser reflexionadas y teorizadas. Con el empleo de la expresión 'red social' en este contexto ocurrió lo mismo y es posible que sea esta una de las razones por las que tiene tanta presencia la metáfora red como tejido puesto que deja una labilidad conceptual fácilmente ajustable a diversas prácticas.

No obstante las dificultades señaladas en la producción teórica y a la hora de precisar el concepto, esta metáfora ha dado a lugar a una instrumentalización de la idea de red como recurso técnico en la elaboración de mapas de red en tanto herramienta de visualización para la intervención. El mapeo de redes personales e institucionales permitió hacer visible no solo el tejido que se extiende más allá de la familia sino también la recuperación de la dimensión histórica de los vínculos que permiten una modalidad de producción, soporte y desarrollo de las organizaciones. El mapeo es siempre una forma de presentación posible y por tanto situacional, singular y parcial porque es a partir de un problema formulado por los sujetos que lo viven lo que hace visible la trama vincular (Dabas y Núñez, 2006). Sirva también como referencia el trabajo de Sebastián Bertucelli (1997, 1998) en las ciudades cordobesas de Río Tercero y Santa Rosa de Río Primero en las que se emplearon estas técnicas de mapeo en combinación con sistemas de georreferenciación.

B. La red social como estructura. La propuesta del Análisis de Redes Sociales y sus posibilidades de articulación con la Psicología Social Comunitaria.

Otra imagen frecuente que aparece asociada a la expresión 'red social' es la de 'estructura'.

El dominio conceptual 'estructura' deviene del latín 'struere' que significa 'amontonar' y que según el diccionario de la Real Academia Española (22ª edición) se refiere a la distribución y orden de las partes importantes de un edificio, de las partes del cuerpo o de otra cosa, o a la distribución y orden con que está compuesta una obra de ingenio, como un poema, una historia, etc. En arquitectura el término también se refiere a la armadura, generalmente de acero u hormigón armado, que, fija al suelo, sirve de sustentación a un edificio. Con estos sentidos ha pasado al lenguaje popular pero también al científico. Al parecer, cuando pensamos, hablamos y comprendemos desde la idea de estructura remitimos a amontonar con cierto orden y distribución o a una armadura que sustente (y no olvidemos que la armadura también restringe movimientos).

Sin abandonar este bagaje común, la metáfora de la estructura social como red fue transformada en un modelo de construcción teórica y de investigación conocido como "análisis de redes sociales".

Si bien dicho enfoque de las redes es estructural no se interesa por dilucidar la naturaleza de tales estructuras: latentes o manifiestas; objetivas, autónomas, coercitivas y exógenas a los sujetos sociales o, por el contrario, inherentes a ellos construyéndolas simbólicamente antes o en el momento de la interacción. Más bien se trata de una perspectiva pragmática y empírica en la consideración y tratamiento del concepto de estructura. De tal modo, la estructura social es concebida como pautas, modelos de relaciones específicas que ligan unidades sociales concretas - incluyendo actores individuales y colectivos. Estas regularidades relacionales son susceptibles de tratarse a través de algoritmos matemáticos y recursos estadísticos. La operatividad de esta teoría de las redes se centra en:

a) Interpretar el comportamiento en términos de las restricciones sobre la actividad que la estructura de relaciones supone,

b) Ubicar el centro del análisis en las relaciones entre las unidades y no en su clasificación dentro de categorías definidas por atributos esenciales de dichas unidades.

c) Identificar de subgrupos en la estructura de la red y

c) Caracterizar la naturaleza de las relaciones entre los

Si bien este el enfoque estructural de las redes es más conocido por sociólogos y antropólogos, Linton Freeman (1996) rescata como antecedentes directos de esta perspectiva, no solo la sociometría de Jacobo Levi Moreno sino también los desarrollos de investigadores que trabajaron principalmente en psicología educacional y del desarrollo antes de la publicación de "Who Shall Survive?" y que merecen crédito por originar muchas de las ideas y métodos que actualmente se utilizan en el análisis de redes.

Actualmente existen tres tradiciones de investigación del ARS cuyos desarrollos teóricos podrían vincularse con prácticas e investigaciones desde la Psicología Social Comunitaria

Dos de ellas, el de capital social y el de apoyo social, tienen ya una larga historia de aplicaciones tanto en el campo del análisis de redes sociales como en investigaciones e intervenciones en Psicología Social Comunitaria. El tercero, tiene una tradición menos vasta y es particularmente interesante incursionar en su aplicabilidad a la investigación de la cognición social. Nos estamos refiriendo al Análisis Reticular del Discurso.

La primera de estas tradiciones, el apoyo social, surge como ámbito teórico y de investigación en el contexto de la crisis de los modelos tradicionales de salud mental y del desarrollo de trabajos que destacaban la influencia de las redes informales de apoyo y de su impacto en el bienestar y la salud entendida en un sentido amplio. Este es un campo que esta guiado por y orientado hacia la intervención y que en consecuencia se ubica el contexto de un modelo ecológico-comunitario (Abril Chambo, 1998).

Entre los diferentes enfoques desde los que se ha abordado el apoyo social, nos atañe aquel que centra su interés en las condiciones objetivas del proceso de apoyo, es decir, en los aspectos estructurales que constituyen la red de relaciones de los sujetos. Dentro de este nivel de análisis pueden, a su vez, diferenciarse dos enfoques: el análisis de la participación e integración comunitaria y el análisis de las estructuras de las redes sociales. Éste último nos interesa particularmente puesto que, como ya fue señalado, el análisis de red centra su atención en las características de los patrones de relaciones entre los miembros de un sistema social, tratando de determinar cómo estas estructuras y sus propiedades influyen en el comportamiento de los miembros de la red y en el flujo de recursos entre estos (Abril Chambo, 1998).

Otro concepto que actualmente se enlaza con las investigaciones sobre intervención comunitaria y redes sociales es el de capital social. Si bien los estudios sobre los efectos del capital social en el desempeño de la red son variados, coinciden en sostener como premisa que la estructura social es un tipo de capital que, para ciertos individuos o grupos, puede crear una ventaja competitiva para alcanzar sus fines (Velásquez y Marín, 2007 en REDES13). Aún cuando los enfoques teóricos respecto del capital social resultan muy disímiles e incluso contrapuestos, aparece un elemento común a todas las formulaciones: el capital social es un recurso que se genera y se acumula en las redes de relaciones sociales.

El tercero de los desarrollos implica la idea de aplicar el modelo reticular al estudio de los procesos y productos discursivos. La idea de una red de significados parece intrínseca a la comprensión de un texto. No obstante, el estudio de fenómenos discursivos mediante la aplicación de los instrumentos conceptuales y metodológicos del Análisis de Redes Sociales tiene una tradición de poco más de dos décadas.

Su objetivo original estaba dirigido a realizar análisis de entrevistas integrando un conjunto con el mayor número de componentes textuales posibles y reduciendo al máximo la perdida de información. Este tipo de análisis pretende traducir a una red de relaciones un conjunto concreto de enunciados, caracterizando diferentes tipos de relaciones y tomando el conjunto del texto como unidad de análisis (Lozares, Verd, Martí y López Roldán, 2002).

Esta propuesta general se ha visto concretizada en por lo menos tres líneas de trabajo que llevan adelante los autores citados: dos de ellas centradas en el análisis de entrevistas biográficas -aunque desde diferentes perspectivas-, y una tercera focalizada en los aspectos argumentativos

CONCLUSIONES

El presente trabajo explora dos de las metáforas que subyacen a la expresión 'red social' -aquella que evoca la imagen de un tejido o trama y aquella que la define en términos de una estructura-, con la finalidad de hacer visibles los dominios conceptuales que configuran así como las prácticas de intervención e investigación que estimulan al ser operacionalizadas.

Ambas metáforas comparten la capacidad de tener en cuenta las relaciones, de hacer foco en ellas y de estimular un pensamiento relacional. La primera es definida por su función, por ser un 'medio para…', por lo que es considerada por algunos autores como adhocrática, es decir, como una solución elaborada específicamente para un problema preciso y, por tanto, no es generalizable ni utilizable para otros propósitos. En psicología social comunitaria, y como resultante de procesos de reflexión sobre las experiencias, su elaboración teórica resultó poco precisa y fácilmente aplicable a diversas prácticas. No obstante, esta metáfora sirvió para la instrumentalización de la idea de red como recurso técnico en la elaboración de mapas de red en tanto herramienta de visualización para la intervención. Hizo visible no solo el tejido que se extiende más allá de la familia sino también la recuperación de la dimensión histórica de los vínculos que permiten una modalidad de producción, soporte y desarrollo de las organizaciones. Así desde esta metáfora, la 'red social' no es un objetivo en sí misma sino una metodología para la acción.

Para la metáfora estructural en cambio, la 'red social' vendrá determinada por las pautas o regularidades en las formas de vinculación que emergen de los conjuntos relacionales como consecuencia del análisis. Esta concepción analítica implica el estudio de una serie de conexiones entre un conjunto definido de actores y la consideración de la red como un todo con estructura, morfología y cualidades propias susceptibles de ser tratadas matemáticamente y de aportar interpretaciones acerca de los comportamientos sociales de los actores inmersos en ellas. Si bien el Análisis de Redes ha tenido la virtud de desarrollar valiosos instrumentos de análisis, no debe olvidarse que se trata de herramientas construidas a priori que por consiguiente limitan los mundos posibles a un esquema preconcebido y dejan de percibir una enorme diversidad de áreas de experiencia. En consecuencia se corre el peligro de tener como efecto secundario la cristalización de la red y de privilegiar el método por sobre el objetivo del conocimiento. Amén de estas advertencias, existen tres tradiciones de investigación desde esta perspectiva que resultan prometedoras a la hora de articularlas a los procesos de reflexión teórica de la Psicología Social Comunitaria así como a los programas de intervención e investigación a los que da amparo.

Por último, un punto no abordado en este trabajo pero que surge como consecuencia de su recorrido: la lógica diádica en la que ambas formas de definir la red social se encuentran. Pese a su enfoque relacional, ambas conciben la organización social manteniendo una clara separación conceptual entre actores, relaciones y contextos. Las relaciones resultan en negociaciones entre entidades pre-constituidas -los actores-, sobre un fondo supuesto estable que provee oportunidades y restricciones estructurales -el contexto social. Habrá que pensar las consecuencias que esta prisión encierra.

NOTA

[i] El autor recuerda la raíz biológica de la Teoría General de los Sistemas para la cual cualquier pérdida de control por parte de la unidad central de control tiene carácter entrópico.

BIBLIOGRAFÍA

Abril Chambo, V. (1998). Instrumentos de psicología comunitaria: Apoyo social y marketing social. Valencia: Promolibro.

Bertucelli, S. (1997, marzo) Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Río Tercero. Publicación de la Fundación del Banco de Río Tercero y de la Cooperativa de Obras y Servicios Públicos Ltda de Río Tercero. Río Tercero, Córdoba.

Bertucelli, S. (1998, septiembre) Redes Comunitarias en Salud Pública: "Diseño de un Modelo de Municipios Saludables con base en la Estrategia de Atención Primaria en Salud y con articulación de un Sistema de Información Geográfica." La experiencia de Santa Rosa de Río Primero. Provincia de Córdoba. Mendoza: Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua.

Bertucelli, S., Mercado, C. y Lerda, M. (1995). Centros de acción comunitaria. Una nueva y antigua estrategia institucional para generar políticas sociales. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.) Redes el lenguaje de los vínculos (pp 266-279). Buenos Aires: Paidós.

Dabas, E. y Najmanovich, D. (1996). Viviendo redes. En Dabas, E. (comp.) Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social (pp 23-50). Buenos Aires: Ciccus.

Dabas, E. y Núñez, R. (2006). Visibilizando redes comunitarias. En Dabas, E. (comp.) Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social (pp 303-320). Buenos Aires: Ciccus.

Freeman, L. (1996) Some Antecedents of Social Network Analysis [versión electrónica] CONNECTIONS, 19, 39-42.

Gonçalves de Freitas, M. y Montero, M. (2003). Las redes comunitarias. En Montero, M. Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires: Paidós.

Gurnnarsson, B. (2005). Análisis aplicado del discurso. En van Dijk, T. (comp) El discurso como interacción social. Bercelona: Gedisa.

Lozares, C.; Verd, J.; Martí, J.; y López Roldán, P. (2002). Relaciones, redes y discurso: revisión y propuestas en torno al análisis reticular de datos textuales. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales, 1 (2). Consulta [11-09-2007] en http://revista-redes.rediris.es.

Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Buenos Aires: Paidós

Packman, M. (1995). Redes: una metáfora para práctica de intervención social. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.) Redes el lenguaje de los vínculos (pp 294-302). Buenos Aires: Paidós.

Róvere, M. (1998, abril). Redes. Hacia la construcción de redes en salud. Conferencia para el VI Congreso "La Salud en el municipio de Rosario", Rosario, Argentina.

Saidón, O. (1995). Las redes: pensar de otro modo. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.) Redes el lenguaje de los vínculos (pp 203-207). Buenos Aires: Paidós.

Schnitman, D. (1994) Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Buenos Aires: Paidós.

Velásquez y Marín, (2007) El valor agregado de las redes sociales: propuesta metodológica para el análisis del capital social. REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales, 13 (5). Consulta [18-01-2008] en http://revista-redes.rediris.es.